

PTS

Pastoral Juvenil
SALESIANA
Colombia



PASCUA

**CAMINAR COMO RESUCITADOS
AL ENCUENTRO COMUNITARIO**

"¿NO ARDÍA NUESTRO CORAZÓN MIENTRAS NOS HABLABA POR EL CAMINO?" (LC 24.32)

El tiempo de Pascua es una invitación a la alegría y a la esperanza.
Después del silencio de la cruz, la vida resurge con fuerza.

Jesús

resucitado camina junto a nosotros, aunque
muchas veces no lo reconocemos.

La Pascua no es solo un recuerdo de lo que pasó,
sino una experiencia actual: Dios sigue haciendo
nuevas todas las cosas.



¿QUÉ ES LA PASCUA?

La Pascua es el corazón de nuestra fe cristiana. Celebramos el paso —eso significa la palabra Pascua— de la muerte a la vida, de la oscuridad a la luz, del miedo a la esperanza.

Jesús, crucificado por amor, resucita y vence la muerte, mostrándonos que el amor es más fuerte que cualquier dolor.

La Pascua no es solo un hecho del pasado: es una presencia actual. Jesús sigue vivo y camina con nosotros. Cada vez que elegimos perdonar, servir, levantar a otro o confiar, volvemos a resucitar.

Vivir la Pascua es permitir que la vida de Cristo transforme la nuestra.

"Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia." - (Juan 10.10)

SENTIDO DE LA PASCUA: LA VICTORIA DE LA VIDA

La Pascua nos recuerda que el amor es más fuerte que la muerte. Todo lo que parecía perdido encuentra sentido en la luz de Cristo resucitado.

Vivir la Pascua es:

- Aprender a mirar la vida con ojos nuevos.
- Creer que los finales son comienzos.
- Dejar que la esperanza sea más grande que el miedo.

Preguntas para la reflexión:

- ¿En qué momentos de mi vida he sentido que todo estaba perdido y, sin nueva?
- ¿Qué situaciones en mi comunidad necesitan una mirada pascual, una renovación desde la esperanza?



LA EXPERIENCIA DEL RESUCITADO: ESCUCHAR, DISCERNIR, ACTUAR

La Pascua nos enseña un camino interior que pasa por tres movimientos:

a) Escuchar

Jesús se acerca y camina a nuestro lado, como con los discípulos de Emaús. Pero para reconocerlo, necesitamos escuchar desde el silencio.

Actividad:

Durante unos minutos, invita al grupo a guardar silencio. Luego, cada persona escribe en una hoja una palabra que resuma lo que siente en este tiempo de Pascua. Compartir lo que escribieron

b) Discernir

María, al escuchar al ángel, se preguntó: "¿Cómo será esto?" (Lc 1,34). Así también nosotros discernimos lo que Dios nos pide.

Actividad:

En grupos pequeños de 5, conversar sobre qué signos de vida nueva ven en su comunidad, escuela, familia o parroquia. Deben escribir en una cartulina frases que expresen esos signos y socializar.

c) Actuar

El discernimiento lleva siempre a la acción. María fue a servir a Isabel; los discípulos de Emaús regresaron corriendo a Jerusalén.

COMPROMISO

Piensa una acción concreta de servicio o reconciliación que puedas realizar esta semana como signo de vida nueva.

Reflexión bíblica

Los discípulos de Emaús (Lc 24.13-35)

Ese mismo día, dos de los discípulos iban caminando hacia un pueblo llamado Emaús, que estaba a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban conversando sobre todo lo que había pasado.

Mientras hablaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos, pero algo impedía que lo reconocieran.

Él les preguntó:

—¿De qué vienen hablando por el camino?

Ellos se detuvieron con semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió:

—¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado estos días?

Jesús preguntó:

—¿Qué cosa?

Le respondieron:

—Lo de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo. Nuestros jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería quien iba a liberar a Israel, pero ya van tres días desde que sucedió todo esto.

Algunas mujeres de las nuestras nos han dejado asombrados: fueron de madrugada al sepulcro y no encontraron su cuerpo; dicen que vieron una aparición de ángeles que les aseguraron que él vive. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo como las mujeres habían dicho, pero a él no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo:

—¡Qué faltos de comprensión son ustedes y qué lentos para creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No tenía que padecer el Mesías esto y entrar así en su gloria?

Y comenzando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Al llegar cerca del pueblo a donde iban, Jesús hizo como que iba a seguir adelante, pero ellos insistieron:

—Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya se acaba.

Él entró para quedarse con ellos.

Y cuando estaba a la mesa, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio.

Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció de su vista.

Y se decían el uno al otro:

—¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?

En ese mismo momento se levantaron y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a los que estaban con ellos.

Éstos les dijeron:

—¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!

Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

MOMENTO DEL RELATO

La huida: los discípulos caminan tristes y decepcionados.

1. El encuentro: Jesús se acerca y les explica las Escrituras.
2. El reconocimiento: al partir el pan, sus ojos se abren.

REFLEXIÓN

Dos discípulos caminan tristes y confundidos, creyendo que todo ha terminado. Pero Jesús se les acerca sin ser reconocido y camina con ellos. Los escucha, les explica la Palabra y, finalmente, se da a conocer al partir el pan.

Así actúa Dios también hoy: se une a nuestro camino, nos escucha antes de hablar y enciende de nuevo la esperanza.

Cuando lo reconocemos en los gestos simples —una conversación, una comida, un gesto de amor—, nuestro corazón vuelve a arder y sentimos deseos de volver al camino, como los discípulos, para anunciar que Él vive.

- ¿En qué momentos de mi vida me he sentido como los discípulos de Emaús, caminando con el corazón triste?
- ¿De qué manera he reconocido a Jesús “al partir el pan”, en los gestos sencillos de amor y servicio?
- ¿A quién podría acompañar yo hoy, como Jesús, en su camino de desánimo o confusión?



ACTIVIDAD GRUPAL 1

Realizar un pequeño altar pascual con una vela, una Biblia abierta y una flor. En silencio, cada joven puede acercarse y colocar un papel con una palabra que represente su “resurrección” personal (por ejemplo: perdón, fe, esperanza, alegría, reconciliación).

ACTIVIDAD GRUPAL 2

Mural de la Pascua

Ayudar a los jóvenes a reconocer lo que necesitan dejar atrás, lo que Dios renueva en ellos y cómo pueden vivir como verdaderos resucitados.

Materiales:

- Papel kraft o cartulina grande.
- Marcadores.
- Revistas y periódico para recortar.
- Tijeras y pegante.
- Cinta para pegar el mural en la pared.

1. Organización del grupo

Se divide a los jóvenes en grupos iguales (4–6 personas por grupo). Cada grupo recibirá materiales y un espacio para trabajar en su mural.

2. Explicación del sentido del taller (para leer en voz alta)

“Así como Jesús pasó de la cruz a la vida, también nosotros estamos llamados a pasar de la oscuridad a la luz. Este mural representa nuestro propio camino de Pascua: lo que dejamos atrás, lo que Dios renueva en nosotros y cómo queremos vivir como resucitados.”

3. Desarrollo del mural: tres secciones

Cada mural debe tener tres partes, ya sea divididas con líneas, colores o dibujos.

A. Sección 1: Lo que dejamos atrás

Miedos, heridas, cansancio, dudas, malos hábitos, tristezas...

Cada joven del grupo puede:

- Escribir palabras en papelitos y pegarlas.
- Dibujar símbolos.
- Recortar imágenes de periódico que representen lo que quieren dejar atrás.

B. Sección 2: Lo que Dios renueva en mí

Fe, esperanza, amor, confianza, alegría, paz interior...

Pueden poner:

- Frases bíblicas o palabras positivas.
- Recortes que representen vida nueva.
- Colores brillantes para simbolizar la luz.

C. Sección 3: Cómo actuamos como resucitados

Actos concretos de servicio, fraternidad, perdón y solidaridad.

Pueden poner:

- Compromisos escritos por cada joven.
- Dibujos de acciones concretas.
- Recortes de personas ayudándose.

4. Presentación del mural

Cada grupo explicará en 5 minutos:

- Qué plasmaron en cada sección.
- Qué descubrieron sobre su propia fe.
- Qué compromiso como “resucitados” quieren sostener.

PROPUESTAS PARA EL TIEMPO DE PASCUA

1. “Cartas de esperanza” – Los jóvenes o educadores escriben mensajes de ánimo para otros miembros de la comunidad.
2. “El jardín de la vida” – Sembrar una planta o flor como signo de crecimiento y compromiso con la creación.
3. “Celebración comunitaria de la alegría” – Un momento de oración, cantos y testimonios donde cada grupo comparta cómo ha vivido su Pascua.
4. “Reto pascual semanal” – Proponer cada semana un gesto concreto (reconciliarse, ayudar a alguien, visitar a un enfermo, agradecer, compartir un don).

ORACIÓN COMUNITARIA DE ENVÍO

Señor Resucitado, gracias por caminar con nosotros,
por renovar nuestra fe y fortalecer nuestra esperanza.

Enséñanos a escuchar, discernir y actuar con amor.

Que nuestras comunidades sean signos vivos de tu presencia.

Envía tu Espíritu sobre nosotros, para que, como los discípulos de Emaús,
salgamos con el corazón ardiente a anunciar tu vida.

AMÉN

